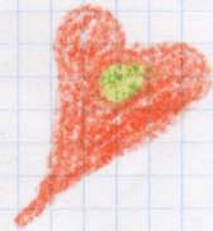


Cuando Tejina huele a humo,
Carne asada y mosto,
es que llegó Agosto.



San Bartolo se viste para la ocasión,
se pasea por la plaza escuchando su oración,
que le dicen los tejineros con gran devoción.

Muy contento y orgulloso de ser pueblo,
recibe su ofrenda en forma de corazón.

Disfruta de los juegos que cada año están mejor,
sus carrozas muy alegres y de alguna canción,
de la lluvia de grutas para piña y limón.

Se ríe con la machanga que le gusta un montón.

Termina la siesta almorzando con la Eucaristía,
rodeados de chiquillos tienen una conversación,
de su pueblo querido y de los felices que son.

Y ya por la tarde cada uno a su rincón.